

Introducción a la Psicología Social

Manuel Marín Sánchez
Roberto Martinez-Pecino
(Coords.)

PIRÁMIDE

Introducción a la Psicología Social

Coordinadores

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ
CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD DEL DEPARTAMENTO
DE PSICOLOGÍA SOCIAL
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

ROBERTO MARTINEZ PECINO
PROFESOR DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Introducción a la Psicología Social

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «PSICOLOGÍA»
Sección: «Pedagogía y Didáctica»

Director:
Francisco J. Labrador
Catedrático de Modificación de Conducta
de la Universidad Complutense de Madrid

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© Manuel Marín Sánchez y Roberto Martinez-Pecino, 2012
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2012
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN: 978-84-368-2784-2

Relación de autores

M.ª Reyes Bueno Moreno
Universidad de Sevilla.

José Antonio Cantillo Galindo
Universidad de Sevilla.

Alfonso Javier García González
Universidad de Sevilla.

Miguel Ángel Garrido Torres
Universidad de Sevilla.

José Manuel Guerra de los Santos
Universidad de Sevilla.

Manuel Marín Sánchez
Universidad de Sevilla.

Roberto Martinez-Pecino
Universidad de Sevilla.

Trinidad Núñez Domínguez
Universidad de Sevilla.

Antonio J. Romero Ramírez
Universidad de Granada.

Lucía Sell Trujillo
Universidad de Sevilla.

Yolanda Troyano Rodríguez
Universidad de Sevilla.

© Ediciones Pirámide

Índice

Prólogo 13

1. Antecedentes históricos, concepto, enfoques y objeto de estudio en la Psicología Social *(Manuel Marín Sánchez y Yolanda Troyano Rodríguez)*.. 15

1. Introducción 17
2. El devenir histórico de la Psicología Social 17
   2.1. Antecedentes de la Psicología Social 17
   2.2. La Psicología Social en el siglo XIX 18
   2.3. La Psicología Social en el siglo XX 20
3. Sobre el concepto de la Psicología Social 22
4. Enfoques teóricos de la Psicología Social 23
   4.1. Tradiciones teóricas desde la Psicología Social Psicológica 24
   4.2. Tradiciones teóricas desde la Psicología Social Sociológica 26
5. La Psicología Social como interacción 27
   5.1. Diferentes puntos de acercamiento a la interacción social 27
   5.2. Medida y análisis del proceso de interacción 29
   5.3. La interacción social. Verdadero objeto de la Psicología Social 30

2. Personalidad e identidad social *(Manuel Marín Sánchez y Lucía Sell Trujillo)* 31

1. Introducción 33
2. El concepto de personalidad 34
   2.1. El enfoque de rasgos 35
      2.1.1. La teoría factorialista: características generales 36
      2.1.2. La teoría de la personalidad de Hans Jurgen Eysenck 37
   2.2. La teoría funcionalista: características generales 39
      2.2.1. El modelo skinneriano 39
   2.3. El enfoque psicodinámico 41
      2.3.1. El modelo freudiano de la personalidad 42
   2.4. La teoría psicosocial: características generales 45
      2.4.1. La teoría de Adler 45
      2.4.2. La teoría de Erich Fromm 47

© Ediciones Pirámide

3. La identidad social 48
3.1. Identidad social e identidad personal 49
3.2. Autoconcepto y autoestima 51
3.3. Teoría de la identidad social 52
4. Personalidad e identidad: su impacto en lo cotidiano 54
4.1. Normalidad y anormalidad en la personalidad 55
4.2. Impacto cultural en la identidad 56
5. Conclusión 56

3. Percepción social y atribución causal *(José Antonio Cantillo Galindo y M.ª Reyes Bueno Moreno)* 59

1. Introducción 61
2. La percepción de personas 62
3. Formación de primeras impresiones 64
3.1. Teoría gestáltica de Asch 64
3.2. Integración de la información 65
4. Percepción de la personalidad 69
5. Factores que influyen en la percepción de personas 72
5.1. El perceptor 72
5.2. La persona percibida 73
5.3. El contenido de la percepción 73
6. Consecuencias de la formación de impresiones y de la percepción de personas 75
6.1. Juicios sobre el individuo 75
6.2. La búsqueda de información coherente 76
6.3. La profecía autocumplida 76
7. Percepción de causalidad: la atribución causal 77
7.1. Teorías sobre atribución causal 79
7.2. Errores y sesgos atribucionales 80

4. Las actitudes en las relaciones interpersonales *(José Manuel Guerra de los Santos y José Antonio Cantillo Galindo)* 83

1. Introducción 85
2. Concepto de aptitud 85
2.1. Modelos unitarios 86
2.2. Modelos duales 86
2.3. Modelos de proceso 87
2.4. Modelo metacognitivo 87
3. Funciones de las actitudes 88
3.1. Funciones motivacionales 88
3.2. Funciones cognitivas 89
4. Cambio de actitudes 90
4.1. Cambio y formación de actitudes 90
4.2. Estrategias del cambio 93

© Ediciones Pirámide

5. Relaciones intergrupales: estereotipos, prejuicios y discriminación *(M.ª Reyes Bueno Moreno y Miguel Ángel Garrido Torres)* 97

1. Introducción 99
2. Definición de estereotipo 99
   2.1. Origen del concepto 99
   2.2. Controversias en torno a la definición de estereotipos 100
3. Estereotipos, prejuicios y discriminación 103
4. Modelos en el estudio de los estereotipos 104
   4.1. Teorías basadas en la personalidad 104
   4.2. Teorías socioculturales 104
   4.3. Teorías de orientación cognitiva 105
5. Formación y mantenimiento de los estereotipos 105
6. Activación de los estereotipos 107
7. Funciones de los estereotipos 108
8. ¿Son perpetuos los estereotipos? Hacia el cambio estereotípico 109

6. Aspectos psicosociales de la comunicación *(Roberto Martinez-Pecino y José Manuel Guerra de los Santos)* 113

1. Introducción 115
2. Elementos del proceso de comunicación 116
3. Funciones de la comunicación 116
4. Comunicación verbal y no verbal 117
5. Estilos de comunicación 118
6. Los procesos de escucha y feedback 119
7. Barreras y obstáculos en la comunicación 120
8. La persuasión. Influencia mediante la comunicación 121
9. Interacción comunicativa en grupos virtuales 123

7. El aprendizaje de modelos sociales. Consecuencias del aprendizaje social *(Manuel Marín Sánchez y Yolanda Troyano Rodríguez)* 125

1. Cuestiones previas 127
2. Las diversas formas de aprender 127
3. El enfoque socio-comportamental 129
4. Determinantes socio-ambientales del aprendizaje humano 130
5. Funciones de los elementos reforzantes 130
6. Fases de la adquisición del aprendizaje por medio de modelos 132
7. Procesos psicosociales en el aprendizaje social 133
8. Factores determinantes del aprendizaje social 135
9. Conclusión 141

8. Relaciones interpersonales: atracción, amistad y amor desde la perspectiva psicosocial *(Alfonso Javier García González y M.ª Reyes Bueno Moreno)* 143

1. Introducción 145
2. Atracción interpersonal 145
   2.1. La afiliación como necesidad 145

© Ediciones Pirámide

2.2. Factores situacionales y atracción 146
2.3. Factores personales y atracción 148
2.4. Consecuencias de la atracción interpersonal 150
3. Relaciones de amistad y amor 150
3.1. Amistad 151
3.2. Amor 152

9. Violencia y agresividad *(Trinidad Núñez Domínguez y Antonio Romero Ramírez)* 159

1. Delimitación de términos: violencia y agresividad 161
2. Factores psicosociales de la agresividad y la violencia 162
2.1. Factores personales 162
2.2. Factores ambientales 162
2.3. Factores culturales 163
3. Manifestaciones de la agresividad: la violencia en el contexto interpersonal y grupal 163
3.1. La violencia de género 163
3.2. El *bullying* 167
3.3. El *mobbing* 168
3.4. Las personas tóxicas 169
3.5. La violencia en el deporte 171
4. La violencia en el contexto social: el caso de los medios de comunicación y la violencia machista 171

10. Introducción al estudio de los grupos. Concepto y tipos de grupos *(Manuel Marín Sánchez y Alfonso J. García González)* 175

1. Introducción 177
2. Elementos definitorios del grupo 178
2.1. La interdependencia de los miembros define al grupo 180
2.2. Los aspectos perceptivos y de identidad definen un grupo 182
2.3. La interacción de los miembros y la estructura social definen al grupo 182
3. Los diferentes tipos de grupos 184
3.1. Grupos primarios y secundarios 184
3.2. Grupos de referencia y pertenencia 185
3.3 Grupos formales e informales 185
4. Funciones del grupo 185
5. Estructura de grupos 186
5.1. Concepto de estructura 186
5.2. Estatus 186
5.3. Roles 187
6. El proceso de comunicación en el grupo 189
7. Los factores ambientales 192

Referencias bibliográficas 193

© Ediciones Pirámide

Prólogo

Realizar una obra introductoria a una ciencia constituye una ardua tarea, plagada de serias dificultades a la hora de optar por los temas más relevantes que deben formar parte de su contenido. El objetivo primordial ha de centrarse en lograr que el estudioso de la materia en cuestión pueda obtener la visión más completa, y al mismo tiempo más resumida, de la temática de la ciencia a la que accede.

En el caso de la Psicología Social, un manual introductorio precisa de una labor de síntesis válida que permita elegir entre una lista de temas que por sí solos encierran notable atractivo, pero que a la postre hace necesario decidir cuáles han de ser los que, por su contenido y ámbito de actualidad, cumplan la misión de exponer al estudioso una panorámica lo más exacta posible de la ciencia en cuestión.

El volumen que ahora se edita pretende exponer esa visión genérica de la Psicología Social, a la vez que resumida y amena, tratando temas de actualidad y preeminencia en el contexto social de los estudiantes a los que va dirigido. Para ello nos hemos basado en la experiencia de los autores en el campo docente e investigador de las áreas prioritarias de la Psicología Social. Sin lugar a dudas, todos ellos han sabido volcar dicha experiencia en la elaboración de cada uno de los diez capítulos que constituyen este manual.

Entendemos que esta reflexión, a modo de ensayo, sobre el contenido y programa de la disciplina propuesta, se ha de fundamentar en tres aspectos básicos, con la intención de definir la futura acción docente que se demanda:

a) Una estructura conceptual y metodológica, soportada, a su vez, por
b) una experiencia docente y profesional adquirida en el área de la disciplina, que debe considerar
c) los aspectos del marco institucional y sociocultural donde se han de aplicar los conceptos y metodología de la disciplina que se propone.

Con estos presupuestos hemos configurado el proyecto de un manual introductorio a la Psicología Social que, por su propia configuración, tiene un marcado carácter aplicado para los futuros profesionales. Estas circunstancias han de conformar el primero de los aspectos básicos del proyecto, es decir, su estructura conceptual y metodológica.

El segundo aspecto, la experiencia docente y profesional, ha sido la guía para elegir y elaborar los criterios conceptuales y metodológicos más centrales en la labor profesional que han de desarrollar los futuros estudiantes. En este sentido, nuestra experiencia investigadora, docente y, sobre todo, profesional, ha regido la elección y estructuración de un contenido programático que despierte el interés científico, académico y profesional de

© Ediciones Pirámide

los alumnos a los que van dirigidos los contenidos que proponemos.

El tercero de los aspectos implica que todos estos supuestos han de ser contemplados dentro del contexto institucional donde se ha de realizar la labor docente, sometida a unas limitaciones temporales y estructurales.

Considerando estos condicionantes básicos, la elaboración del presente proyecto debe poseer *coherencia* con el marco desde donde se imparte la asignatura, tener *adecuación* a las características y particularidades del contexto y de los alumnos a los que se va a dirigir, y tener un marcado *carácter de actualización* para las necesidades de la enseñanza superior donde se va a impartir.

Estas líneas de actuación han dado como resultado un programa en el que al estudiante de la materia se le presentan los temas medulares de la Psicología Social con el objetivo de que adquiera las bases conceptuales, heurísticas y metodológicas de la ciencia en estudio. A tal efecto hemos confeccionado diez capítulos. En el primero de ellos, partiendo de los antecedentes históricos de la Psicología Social, se expone su objeto de estudio y los enfoques actuales que esta Ciencia dispone. En el segundo capítulo el estudiante puede encontrar los fundamentos sociales de la construcción de la personalidad y la identidad social.

La manera por la cual la persona configura su realidad y responde a ella está expuesta en los capítulos tres al cinco. En ellos se explican los procesos de percepción social, la estructuración de las actitudes en el comportamiento social y los estereotipos y prejuicios como medio de configuración de las relaciones intergrupales.

Un aspecto crucial de la realidad psicosocial lo constituye la forma de relación social y su aprendizaje; por este motivo, los capítulos seis y siete tratan los temas de comunicación y el de aprendizaje de los modelos sociales, aspectos cruciales para comprender no sólo los procesos de relación interpersonal en un grupo o sociedad, sino cómo se configuran los comportamientos que desplegamos en nuestra sociedad actual.

Como continuación aplicada de los precedentes capítulos hemos dedicado el ocho y el nueve a dos temas de candente actualidad en nuestra sociedad actual: los antitéticos de las relaciones interpersonales del amor y la violencia. De este modo, en el tema ocho se analiza la atracción, amistad y amor desde la perspectiva psicosocial, y en el nueve se realiza un estudio sobre la violencia y la agresividad que, lamentablemente, en nuestros días tiene un exponente en la relación de género.

Un manual introductorio a la Psicología Social no puede prescindir de poner al estudiante en contacto con el tema central de dicha ciencia, por lo cual el tema diez aborda el estudio de las personas en el seno de los grupos. En este capítulo se hace una introducción al análisis de las relaciones intragrupales, abarcando los principales conceptos relacionados con la construcción, manejo y tipos de grupos, con la finalidad de que el estudiante obtenga una visión previa para profundizar adecuadamente en la materia específica de la estructura y trabajo con grupos.

Como hemos señalado en líneas anteriores, el resultado de esta obra ha sido posible gracias a la participación de profesores de las universidades de Sevilla y Granada, cuyo ámbito de actuación se sitúa en las facultades de Psicología, Comunicación, Psicopedagogía y Antropología. Sus experiencias académicas y profesionales han contribuido a que este manual de Introducción a la Psicología Social abarque los distintos puntos de interés que los estudiosos de esas disciplinas puedan buscar.

Es nuestro deseo que el lector encuentre en este libro las aclaraciones a las incógnitas que su experiencia diaria en el ámbito de las relaciones interpersonales le puedan suscitar, y que disfrute con su lectura como los autores han disfrutado en su confección.

Sevilla, primavera de 2012.

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ

© Ediciones Pirámide

1

Antecedentes históricos, concepto, enfoques y objeto de estudio en la Psicología Social

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ
YOLANDA TROYANO RODRÍGUEZ

1. Introducción.
2. El devenir histórico de la Psicología Social.
3. Sobre el concepto de la Psicología Social.
4. Enfoques teóricos de la Psicologia Social.
5. La Psicología Social como interacción.

1. INTRODUCCIÓN

Hermann Ebbinghaus era especialmente consciente de la trascendencia que tiene el trabajo científico. Era habitual que comenzara sus discursos con referencias a figuras históricas de relevancia universal. Sentía, al igual que Colón, que hay cosas por descubrir, y que, como Newton, había ido a hombros de gigantes. Suyo es el conocido aforismo que reza «La Psicología tiene un largo pasado pero una historia corta» (Ebbinghaus, 1908).

Estas palabras sobre la historia de la Psicología nos llevan a plantearnos elaborar un compendio de la Psicología Social en este capítulo. Para ello analizamos tres aspectos clave en la disciplina: sus antecedentes históricos, su conceptualización y enfoques, así como su objeto de estudio. Comenzamos con un recorrido histórico por las ideas y circunstancias que han venido dando forma al pensamiento psicosocial, destacando las figuras de quienes han contribuido al mismo. A continuación reseñamos los conceptos y enfoques más significativos, tanto paradigmáticos como teóricos, con los que se ha venido intentando explicar el comportamiento humano en sus relaciones con los demás, para llegar, al final del capítulo, a centrarnos en el núcleo que da sentido a toda ciencia, es decir, su objeto de estudio. En el caso de la Psicología Social, nos estamos refiriendo a la interacción, y más concretamente a aquellos aspectos que no están cubiertos ni por la Psicología ni por la Sociología, y que motivaron la necesidad de independencia de nuestra ciencia, lo que no obsta a que mantenga una estrecha relación con el resto de las ciencias sociales.

2. EL DEVENIR HISTÓRICO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

2.1. Antecedentes de la Psicología Social

En el pensamiento filosófico de la Antigua Grecia ya se daban manifestaciones que guardan similitudes con el pensamiento psicológico y, en particular, con la Psicología Social; incluso algunos autores hablan de «pensamiento psicosocial precientífico». Son muchas las referencias que en los textos sobre la historia de nuestra ciencia se hacen respecto a que en Platón y Aristóteles encontramos, primeros vestigios de un pensamiento psicosocial. Algunos, no obstante, creen que en el siglo de Pericles es cuando se puede datar la primera referencia directa al hombre como objeto de atención filosófica. Es en el siglo v a. C. cuando la sofística ofrece algo nuevo dentro de la Filosofía hasta la fecha practicada, entrando en escena el hombre en lugar del mundo.

Aunque en Protágoras (481-411) se daten las primeras manifestaciones o antecedentes del relativismo cultural, no se suele citar a este sofista

© Ediciones Pirámide

como antecesor. No ocurre lo mismo con Platón (427-347), defensor de la posibilidad del conocimiento objetivo, o con Aristóteles (384-322), que centró en la naturaleza del hombre la garantía del orden social, al afirmar que el hombre es social por naturaleza. Ambos se preocuparon por las relaciones individuo-sociedad. Mientras que Platón veía necesaria la educación para vivir en sociedad, y darla era una obligación del Estado, Aristóteles no la ve tan necesaria al ver al hombre capacitado para ello de manera natural. Platón entiende al hombre como moldeable, con derecho a la educación y deber de servir al Estado. Por primera vez se reclama la igualdad de derechos del hombre y la mujer (*La República,* pp. 454-456). Aristóteles plantea que la sociedad es función del individuo. Sólo en sociedad el hombre llega a su forma perfecta.

Siglos más tarde, en el Medievo, Agustín de Hipona intenta integrar el pensamiento pagano, en especial la filosofía platónica, con el cristianismo. Afirma que el conocimiento intelectual es una acción de Dios sobre el hombre. Tomás de Aquino trata de reunir la filosofía aristotélica y la filosófica cristiana desde San Agustín. El carácter espiritualista de la Psicología escolástica se refleja en la obra de Santo Tomás, que entiende el intelecto como facultad de comprensión intelectual.

Ya en el siglo XVI llega el Renacimiento. Hechos como los cambios en los modos de vida o la aparición de la clase media, con las nuevas necesidades de relaciones sociales, traen una forma de reflexionar sobre la interdependencia individuo-sociedad, sobre las relaciones humanas y las causas y consecuencias del comportamiento en sociedad, centrándose más en el individuo que vive en sociedad, en el sujeto que toma decisiones. En este escenario surge *El Príncipe*. Las actitudes y relaciones interpersonales del gobernante son parte principal de esta obra de Maquiavelo y ha podido extenderse a la vida en sociedad. Quevedo o Huarte de San Juan también abordaron este tema, describiendo y analizando con precisión tanto conductas sociales como estereotipos y relaciones interpersonales.

Descartes, Leibniz y Locke, en el siglo XVII, sentaron las bases del movimiento ilustrado en sus respectivos países. La Inglaterra de los filósofos liberales se sumó al empirismo de Hume, mientras que el rasgo fundamental de la ilustración alemana (Wolff y Kant) y francesa (Diderot, D'Alembert y Montesquieu) fue el racionalismo y desembocó en el radicalismo de Voltaire. Montesquieu se decanta por una concepción de la sociedad desde una perspectiva más holista. Hobbes pone de manifiesto su definida perspectiva «psicologista», al basarse en las características individuales para dar explicación de los fenómenos sociales. Representa la concepción pesimista del individualismo. Todas las acciones humanas son ególatras, incluidas las altruistas. Para Rousseau, es el contrato social el que modifica la naturaleza humana. Su concepción del universo racional y mecanicista fue contrarrestada por el idealismo crítico de Kant, para quien la mente es una entidad activa y creativa, y las reglas racionales mecanicistas son sólo una forma de pensar respecto de las relaciones. En España, Feijoo es propuesto por Jiménez Burillo (1976, p. 241) como notable pensador de la temática psicosocial, al analizar lo que hoy llamamos estereotipos nacionales o actitudes nacionalistas. Para Ovejero (1999, p. 106), se convierte en el representante de la Ilustración española. Gracias a Feijoo triunfan la razón crítica y el método experimental, que van a ser los instrumentos básicos de nuestra renovación intelectual.

2.2. La Psicología Social en el siglo XIX

El idealismo alemán marca la pauta en el pensamiento social, volviéndose, en el tercer tercio del siglo, a Kant. Se plantean dos formas de abordar el estudio de la realidad social: el monismo, por un lado, que caracteriza al método de las ciencias naturales como el verdaderamente científico y, por otro, el individualismo metodológico, para el que

© Ediciones Pirámide

las sociedades y sus estructuras devienen de las características personales de sus componentes. Estas tendencias van a dirigir los posteriores debates conceptuales en el campo de la Psicología Social:

— La tradición franco-británica, de un empirismo-positivista, es partidaria del monismo metodológico.
— La tradición alemana, favorable al individualismo metodológico, es antipositivista, idealista e historicista, y apoya una epistemología específica en las ciencias sociales.

Para la tradición franco-británica sólo se puede hacer ciencia a partir de lo que es observable por los sentidos, rechazando lo no accesible. Esta actitud responde a una epistemología sustentada en la cuantificación metodológica. Entre los autores más representativos encontramos a Comte y Durkheim.

Comte considera todos los fenómenos bajo las leyes naturales. La ciencia social debe ser la que formule las leyes sociales. Para él, «positivo designa lo real por oposición a lo quimérico, lo útil en contraste con lo inútil, la certeza en lugar de la indecisión» (Comte, 1968). Excluye a la Psicología como ciencia propiamente dicha, pues los hechos que estudia son ya tratados por la Fisiología, como fenómenos biológicos, y por la Sociología, como fenómenos sociales. Propuso una ciencia entre la Psicología y la Sociología, a la que denominó «moral», en la que tenían cabida argumentos tanto biológicos como sociales; esto fue lo que caló en los primeros psicólogos sociales.

Durkheim, por su parte, postula que lo social sólo se explica por lo social, y que la función de un hecho social debe buscarse en su relación con algún fin social. Pasa por dos épocas. En la primera, de positivismo experimental, afirma que «los fenómenos sociales son cosas y deben ser tratados como tales». En la segunda, de positivismo idealista, el idealismo se hace sobredeterminante, y los hechos sociales se subordinan a la conciencia colectiva.

La tradición alemana se encuentra representada por Dilthey y Weber. Dilthey, desde el antipositivismo, estableció una nítida diferenciación entre las ciencias del espíritu, la Psicología y las disciplinas histórico-sociales y las ciencias de la naturaleza. La distinción entre ambas la encontraba por la relación con el objeto de estudio que se generaba en el científico que las investigaba. Es de notar también la influencia en la Psicología Social en la perspectiva sociológica de Weber y su concepto de acción social. Califica la acción social como racional-instrumental, afectiva y tradicional, guardando una relación importante con los procesos interactivos.

Según Crespo (1995, p. 54), «La psicología social se construyó al final del siglo XIX y principios del XX como una ciencia interesada en el comportamiento colectivo». En esos años convivieron dos perspectivas sobre los fenómenos psicosociales. La primera fue la psicología de los pueblos, y la segunda la psicología de las masas.

Para Graumann (1990, p. 26), la psicología de los pueblos «es una psicología comparativa, histórica, social y cultural». Es a partir de 1885 cuando surge una verdadera preocupación por el tema. Las aportaciones de Wundt desde su *Psicología de los pueblos* constituyen un importante elemento en el pensamiento psico-socio-antropológico. Los principales productos de la interacción recíproca son el lenguaje, los mitos y las costumbres. Su obra constituye un antecedente claro, aunque no reconocido, de ulteriores desarrollos de la psicología social, aunque sus ideas han sido absorbidas por la Antropología y la Lingüística.

La perspectiva representada por la Psicología de las Masas surge por la necesidad de la burguesía de explicar, regular y predecir el comportamiento de las multitudes, al considerarlas una notable amenaza contra sus intereses. Se abordó con un enfoque negativo, asumiendo una mente patológica de la multitud. Las aportaciones más destacadas las hicieron Le Bon, Tarde, Freud y Ortega y Gasset.

© Ediciones Pirámide

Le Bon, un teórico de lo psicosocial, se fijó en el carácter sumiso y dependiente de los instintos de las masas. La Psicología Social toma de este autor conceptos como la difusión de la responsabilidad, la sugestión y el contagio, la influencia social y la desvinculación. Postula que los individuos sufren en la muchedumbre los efectos del hipnotismo y se vuelven esclavos de sus instintos, llegando a actuar de modo diferente a como lo harían individualmente. La postura de Tarde coincide en algunos aspectos con la de Le Bon. Disiente en que «sociedad es imitación» y considera a la masa como un tipo específico de grupo. Un elemento añadido de Tarde es su preocupación por la «opinión pública» como ámbito de la Sociología y de la Psicología Social, y teoriza sobre su conformación mediante la conversación y la prensa. Freud, por su parte, entiende que la psicología individual es psicología social, pues siempre aparece integrado «el otro». Tomó como objetivo analizar por qué la masa aumenta la afectividad del individuo, reduciendo su actividad mental. Por último, Ortega y Gasset recoge muchas de sus ideas cercanas a la Psicología colectiva en *La rebelión de las masas* (1930). Su idea de la masa no es tan negativa como la de Le Bon y aporta más contexto social.

Es a finales del siglo XIX cuando una Psicología aplicada y práctica fue apareciendo frente al predominio de la Psicología alemana. La cabeza visible fue Mead que, junto con Dewey y Cooley, le dan una orientación pragmatista a la Psicología Social, con sus relevantes aportaciones centradas en fundamentos psicosociales. A este movimiento se le conoció luego como Interaccionismo Simbólico. Más adelante establecieron como principio social básico que «lo que los seres humanos definen como real tiene consecuencias reales» (Thomas y Thomas, 1928, p. 572). Mead concibe al individuo como sujeto activo frente al ambiente, de tal forma que si el individuo modifica el ambiente también se adapta a él. Afirma que «la persona surge en el proceso de la experiencia y la actividad social» (Mead, 1982, p. 167).

2.3. La Psicología Social en el siglo XX

En el siglo XX se aceleran, empujados por las necesidades sociales, los estudios sobre procesos psicosociales, que darán lugar, a mediados de la centuria, a la constitución de una disciplina con entidad propia. El desarrollo de una metodología original fue determinante, en particular por someter el comportamiento humano, individual o colectivo, a la observación empírica y a la experimentación. La evolución del pensamiento científico y social dio el empuje final a la definitiva independencia del pensamiento psicosocial de las ciencias sociales. Las obras de Wundt, Le Bon y Tarde nos hacen adoptar esa perspectiva (Marín, 2005).

Ross y McDougall son considerados precusores de la Psicología Social. Ross sólo aceptaba del siglo XIX dos ideas básicas: el organicismo y el positivismo, aunque al primero lo despojó de sus implicaciones biológicas y físicas, redefiniéndolo en términos sociales y psicológicos. La obra *Psicología social* (Ross, 1908) está basada en la teoría de la imitación y sugestión de Tarde, por el que se siente claramente influido. Ross fundamenta los mecanismos del comportamiento social en la invención, la sugestión y la imitación. McDougall (1908) publica su *Introducción a la psicología social,* en la que formula su teoría sobre los instintos. La concepción de la disciplina es marcadamente individualista y biologicista, pues afirma que «... el objetivo de la Psicología Social debe ser analizar las bases instintivas del comportamiento social...» (McDougall, 1908, p. 3).

A finales de los años veinte y principios de los treinta la idea de Psicología Social como disciplina empírica había tomado cuerpo, y el tema de las actitudes pasa a ser su principal ocupación. Sheriff (1936) mantenía que toda psicología individual es psicología social y viceversa. Por su parte, Thurstone sostuvo que las actitudes podían medirse. Es en esos años cuando Likert elaboró una técnica de medición escalar de las actitudes que sigue vigente en la actualidad (Summers,

© Ediciones Pirámide

1976). Se funda la primera revista exclusivamente de Psicología Social a cargo de Murchinson y Dewey, *Journal of Social Psychology*. Moreno crea la técnica sociométrica, y Mayo, interesado en los problemas de ajuste individual, se convertirá en el padre de la investigación sobre los problemas humanos en la industria. Lewin culmina su aportación a la Psicología Social con el estudio de los procesos grupales, trabajando liderazgo, clima social, normas y valores del grupo. En 1939 Lewin, junto con Lippitt y White, pone de manifiesto las características de los tipos de grupos. Klineberg (1954) publica su famoso manual *Social Psychology*. En el año 1946 Asch inicia su investigación sobre la formación de impresiones. En 1947 ve la luz el célebre texto de Allport y Postman sobre los rumores. Son destacables también los trabajos sobre personalidad autoritaria de Adorno y cols. (1950) y el texto de Krech y Crutchfield (1948) con una orientación gestáltica. Allport, Murray, Kluckhon y Parsons en Harvard intentan una integración interdisciplinar. Hacen su aparición los trabajos sobre interacción social desde la perspectiva del intercambio de Tribaut y Kelley (1959). Comenzados los sesenta, destacan los trabajos de Milgram sobre la obediencia a la autoridad y también los de Moscovici en el área europea, al considerar que tanto el individuo como el grupo son susceptibles de influencia (Fernández Dols, 1982).

En este período, el método experimental goza de una notable potenciación e instrumentalización, con una utilización predominante de la investigación de laboratorio. Junto a esta intensificación metodológica interactúan otros momentos decisivos para el desarrollo de la Psicología Social:

- Reconocimiento y valoración del psicólogo social y su disciplina.
- Emigración a Estados Unidos de filósofos, sociólogos y psicólogos desde Europa.
- La II Guerra Mundial afecta a los programas universitarios, que se adaptan a las necesidades impuestas por el conflicto.
- Convergencia en equipos de trabajo multidisciplinares de psicólogos, antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales y otros, para atender las demandas del gobierno estadounidense.

Tras la II Guerra Mundial, en la Psicología Social empezó a decaer el estudio de las actitudes, por pérdida de novedad y reformulación y descubrimiento de temas grupales, iniciándose, en los setenta, una crisis que no fue exclusiva de la Psicología Social, sino que está inmersa dentro de una crisis genérica de las ciencias sociales y de la sociedad misma. Los múltiples factores que incidieron en el proceso de crisis se podrían englobar en tres:

- *Sociales*. El escenario principal lo constituyó la crisis de valores que generó el mayo del 68 francés. Se añadieron la crisis energética, la económica, el surgimiento de la informática y su aplicación a la investigación, etc.
- *Científicos-epistemológicos*. En la Psicología se empieza a poner en duda tanto la validez de los métodos positivistas como los procedimientos. La principal dificultad estriba en que el individuo es a la vez objeto y sujeto de la investigación.
- *Internos*. Surgió lo que Elms (1975) llamara «crisis de confianza», acaecida por la contestación que la práctica habitual de la Psicología experimental e individualista había despertado en un sector de los psicólogos sociales.

Procede señalar que, tras la crisis, hubo mayor pluralismo metodológico, retomándose también paradigmas que fueron abandonados en su día. Los planteamientos cuestionados se agruparon en argumentos en contra de los procedimientos metodológicos y del paradigma de la Psicología Social. Como posible solución al malestar existente en la disciplina, se levantan voces proponiendo la interdisciplinariedad.

© Ediciones Pirámide